

El sionismo lucha por crear una oficial, legal y asegurada patria para el pueblo judío en Palestina.

(ERETZ ISRAEL)

Programa de Basilea

HATIKVA

Apartado

1770

התקווה

Apartado

1770

ORGANO QUINCENAL DE LA J. S. U.

דער ציוניזם
שטרעם צו שאפן
אן עפנטלעך -
רעכענען געזי-
כערס היילאנד
פאר דעם
ידישן פאלק
אין ארץ ישראל.
באזעלער פראגראם



NUMERO 23 — SAN JOSE, COSTA RICA 1º DE DICIEMBRE DE 1944 — AÑO II

LAS UNIDADES JUDIAS DE PALESTINA EN ITALIA

Por MOSCHE SHERTEK

Estuve en Italia once días, del 11 al 25 de abril. Nunca experimenté cosa más extraña y maravillosa; como si una completa sección de nuestra vida judía de Palestina hubiese sido trasplantada y continuara floreciendo poderosa y bellamente. En otros tiempos unos judíos emigraban de Palestina y otros retornaban a la tierra. Pero los millares que hoy han dejado el país no lo han hecho como emigrantes sino como libertadores; no como débiles víctimas sino como rescatadores; no como sometidos a la suerte, sino como voluntarios milenarios para pelear, al lado de los hombres de otras naciones, contra los enemigos del mundo. Por primera vez en millares de años los soldados judíos han aparecido en el campo de batalla como hombres con una patria propia. Proclaman así el principio de nuestro renacimiento nacional, y con su devoción al deber, exigen al mismo tiempo nuestro derecho a ser una de las Naciones Unidas.

La organización de las unidades en Italia, mandadas todas, excepto el grupo auxiliar femenino, por judíos de Palestina— Su aspecto es bueno y saludable y doquiera se hallen, estas unidades son un verdadero reflejo de nuestra vida en Palestina.

LO DOBLE TAREA DE SOLDADOS PALESTINOS

Yo visité un amplio campamento de una unidad de transporte. La reputación de esta unidad es tal, que el Cuartel General le envía todos sus carros para reparación. Todo el mundo trabaja febrilmente. Por

todas partes se ven hombres que han prestado servicio ya durante tres, cuatro o cinco años. El lenguaje hebreo prevalece en los mandos y en los puestos de señales. El orgullo de la unidad es su coro y su orquesta. Su fama es tal que, durante tal visita, estaban preparando una representación a celebrar en el Palacio de la Opera ante un numeroso público de todos los ejércitos aliados.

Otra unidad de transporte, que había pasado cuatro años en el desierto de Libia, estaba mandada por un muchacho de Jerusalén. Antes de trasladarse a Italia, realizó allí trabajos vitales tanto en la retirada como en la ofensiva.

Yo recuerdo particularmente una unidad que tenía asignada una especial función técnica en el frente. El grupo estaba dividido en varios equipos. El comandante, un ingeniero municipal de Tel Aviv, graduado en la Escuela "Herzlia," me llevó en su carro hasta un punto dis-

tante 15 millas del frente. Durante mi estancia busqué en vano en los rostros huellas del afecto aterrador que los bombarderos y cañones podían haberles dejado. La unidad porteaba al octavo ejército inglés y lleva con orgullo, juntamente con el emblema de ese ejército, la insignia de su país.

Existe un problema que atormenta prácticamente a todos los campamentos. En el de las PATS una muchacha me dijo: "Yo soy una inmigrante alemana y fui a Palestina sola. Para alisarme dejé una buena posición. ¿Qué sucederá cuando yo vuelva? ¿Habrá alguien que pueda tratar tal problema, alguien a quien yo pueda tratar tal problema, alguien a quien yo pueda dirigirme? En cada unidad existen grupos organizados que planean establecerse en el suelo de la patria. Nuestros soldados merecen nuestro apoyo tanto más cuanto que sus servicios se han convertido en una ayuda providencial para los judíos inter-

nados como ha sucedido en Italia.

Mucho se ha dicho y podría decirse de la labor de rehabilitación realizada por los soldados de Palestina entre los internados y los judíos libertados, pero los hombres de nuestras unidades son ante todo soldados que sin descanso, devotamente y con pleno éxito, cumplen sus deberes militares. Un comandante de sección en Italia me dijo: "Vuestras unidades son las mejores de mi sección. Su educación es mucho más alta que la del promedio. No existe entre ellos la embriaguez. Yo no podría desear mejores soldados". Y así otros elogios. Un oficial que debía practicar una inspección de diez minutos en una de nuestras unidades del Norte de Africa, se entretuvo tres cuartos de hora seducido no sólo por la organización interna del campo y por la habilidad y eficiencia, sino también por el plan educativo y los intereses artísticos de los muchachos. En una palabra, por los muchachos mismos.

El trabajo de rehabilitación de los refugiados se realizaba durante las horas libres y durante los permisos, mediante un amplio programa de ayuda. A ello destinaban parte de sus propias raciones y de su ropa. De su propio sueldo crearon un fondo de asistencia. Y a su labor consagraban toda su humana comprensión, experiencia social, habilidad y educación. En síntesis, actuaban animados por un espíritu de responsabilidad nacional, como representantes de la Colectividad Judía de Palestina, en la primera porción de Europa, donde se encontraban super-

Pasa a la pág. 8.



En un momento, que antes tienen que firmar este documento de que los tratan muy bien!

EDITORIAL

NUESTRO PROBLEMA ESCOLAR

Recientemente el Comité que dirige la Escuela Hebrea ha convocado a una asamblea general, para discutir los problemas concernientes al bienestar de algo que debe ser sagrado en la mente y el corazón de cada miembro de nuestra colectividad. El llamado no despertó el interés de nuestros correligionarios, y como consecuencia de ello la concurrencia estuvo muy poco nutrida.

Parece que nuestra colonia siente una indiferencia, más bien una marcada apatía hacia todo aquello que se relacione con la Escuela.

La culpa de ello la tiene en máximo grado, el propio Comité Escolar, que no ha sabido darse cuenta de lo que representa y de la magnitud de su tarea. Los miembros de dicho comité, — lejos de tratar de darle una orientación pedagógica definida, buscar un programa adecuado, velar porque nuestra Escuela esté cimentada sobre bases educativas firmes, se dedica, más bien, lanzar a diestra y siniestra improperios contra el personal docente, desacreditando la Escuela a como hayalugar, creándole una atmósfera nociva, llena de perjuicios que pone en peligro del derrumbe cuanto se ha logrado hasta ahora.

En todas sus sesiones, no se oye más que de situación económica y falta de asistencia, pero nadie se preocupa por lograr la solución definitiva.

Comiencen por buscar un método de estudio adecuado al ambiente, preparen un curso de verano para aprovechar las vacaciones, créenle un ambiente propicio, dejen que el personal docente realice sus programas sin tener interrupciones por molestias con el comité, y de este modo se ganarán la simpatía de la colectividad y a ser de segundo y tercer orden respectivamente.



CRONICA DEL BANQUETE QUE LA J. S. U. DEDICO A "HATIKVA"

El pasado viernes 17 de noviembre se realizó en el C.I. S., a las 9.30 p. m. el banquete que la J. S. U. dedicó a HATIKVA, con ocasión de haber celebrado su primer año de vida. Asistieron representantes del C. I. S., de O. S. U., de wizo, del comité de Damas Israelitas y de la Escuela Hebrea. También pudimos saludar a los señores José Tenebaud de Guatemala, y León Vainvol de Panamá, quienes se encuentran de visita en nuestra colonia.

Para iniciar el acto se cantó HATIKVA y luego el presidente de la J. S. U., Abraham Weisleder, abrió la sesión y cedió la palabra a la señorita Masha Teitelbaum, quien habló en representación del periódico, para agradecer a la J. S. U. el banquete que nos ofrecían para celebrar esta fecha y habló sobre la importancia que HATIKVA tenía para la colonia e hizo votos para que las futuras directivas que en él colaboren, trabalen con más calor y den todos sus esfuerzos por el adelanto del periódico.

Tomó la palabra el señor Kelman, como delegado de la escuela Hebrea, y saludó al periódico, pero al mismo tiempo advujo que éste no se había preocupado por hacerle propaganda a los cursos hebreos.

Habló el señor Mikowski, en representación del C. I. S., diciendo que HATIKVA no había realizado nada para evitar la división de la colonia, y por el contrario, que él conocía a algunos que la habían fomentado; terminó postergando los saludos al periódico para el próximo año, una vez que diera de sí lo que debía. El compañero Manuel Wasserman, contestó a esto diciendo que la división existente en la colonia era superficial y no verdadero, pero que dejaría de haber tal división cuando se presentara una adversidad. Además alegó que la J. S. U. no debía seguir el ejemplo de las personas mayores y vivir en rencillas, sino, por el contrario, debíamos mostrar a nuestros padres que estaban

equivocados, como jóvenes de pensamiento sanos y carentes de egoísmos personales que somos.

El señor Darenblum, delegado también del C. I. S., pronunció un largo discurso sobre los errores que habíamos cometido y todo lo bueno que habíamos dejado de realizar, es a saber: no haber publicado en HATIKVA información del Congreso Juvenil Judíos que se celebró en México, no haber intervenido para impedir la división de la colonia, no haber fomentado los cursos hebreos, no habernos interesado por la vida de nuestra colonia, no haber reflejado lo que de él se esperaba, etc.

El presidente de la O. S. señor Burstein, quien saludó a HATIKVA con motivo de celebrar su primer año. Luego el profesor Vainstein, afirmó la veracidad de los errores cometidos, pero recordó que debían considerarse nuestra juventud y el corto tiempo que teníamos de trabajar y debíamos por lo tanto ser guiados en esa lucha.

Para terminar, nuestro presidente, Abraham Weisleder, se dirigió a los presentes para decirles que si los delegados alegaban que nosotros habíamos cometido faltas, él afirmaba que no eran los jóvenes sino los mayores los que las habían cometido, porque cuál había sido la necesidad de haber esperado un año entero para acumular las críticas y no haberlo hecho a su debido tiempo, cuando uno se podía emendar? Y al no haber publicado las discrepancias de la colonia, debían considerar que el periódico salía del país y no debamos así dar a conocer el exterior y para el mundo no judío nuestras pequeñas luchas internas.

El banquete se cerró con "Te Jezakna", cantado por los asistentes.

La Directiva de HATIKVA agradece por este medio a la J. S. U. el hermoso acto que ofreció para conmemorar este primer año de labores. De mi parte entiendo, que en vez de darnos ánimo aquellos que criticaron más bien nos pueden quitar la

Pasa a la pág. 7.

El sionismo lucha por crear una oficial, legal y asegurada patria para el pueblo judío en Palestina.

(ERETZ ISRAEL)

Programa de Basilea

HATIKVA

התקווה

Apartado
1770

Apartado
1770

ORGANO QUINCENAL DE LA J. S. U.

דער ציוניזם
שטרעבט צו שאפן
אן עפנטלעך
רעגולער געזעץ-
כערס הימלאנד
פאר דעם
ידישן פאלק
אין ארץ ישראל.
באזעלער פראגראם



NUMERO 23 — SAN JOSE, COSTA RICA 1º DE DICIEMBRE DE 1944 — AÑO II

LAS UNIDADES JUDIAS DE PALESTINA EN ITALIA

Por MOSCHE SHERTOK

Estuve en Italia once días, de 11 al 25 de abril. Nunca experimenté cosa más extraña y maravillosa; como si una completa sección de nuestra vida judía de Palestina hubiese sido trasplantada y continuara floreciendo poderosa y bellamente. En otros tiempos unos judíos emigraban de Palestina y otros retornaban a la tierra. Pero los millares que hoy han dejado el país no lo han hecho como emigrantes sino como libertadores; no como débiles víctimas sino como rescatadores; no como sometidos a la suerte, sino como voluntarios milenarios para pelear, al lado de los hombres de otras naciones, contra los enemigos del mundo. Por primera vez en millares de años los soldados judíos han aparecido en el campo de batalla como hombres con su patria propia. Proclaman así el principio de nuestro renacimiento nacional, y con su devoción al deber, exigen al mismo tiempo nuestro derecho a ser una de las Naciones Unidas.

La organización de las unidades en Italia, mandadas todas, excepto el grupo auxiliar femenino, por judíos de Palestina.— Su aspecto es bueno y saludable y doquiera se hallen, estas unidades son un verdadero reflejo de nuestra vida en Palestina.

LO DOBLE TAREA DE SOLDADOS PALESTINOS

Yo visité un amplio campamento de una unidad de transporte. La reputación de esta unidad es tal, que el Cuartel General le envía todos sus carros para reparación. Todo el mundo trabaja febrilmente. Por

todas partes se ven hombres que han prestado servicio ya durante tres, cuatro o cinco años. El lenguaje hebreo prevalece en los mandos y en los puestos de señales. El orgullo de la unidad es su coro y su orquesta. Su fama es tal que, durante la visita, estaban preparando una representación a celebrar en el Palacio de la Ópera ante un numeroso público de todos los ejércitos aliados.

Otra unidad de transporte, que había pasado cuatro años en el desierto de Libia, estaba mandada por un muchacho de Jerusalén. Antes de trasladarse a Italia, realizó allí trabajos vitales tanto en la retirada como en la ofensiva.

Yo recuerdo particularmente una unidad que tenía asignada una especial función técnica en el frente. El grupo estaba dividido en varios equipos. El comandante, un ingeniero municipal de Tel Aviv, graduado en la Escuela "Herzlia," me llevó en su carro hasta un punto dis-

tante 15 millas del frente. Durante mi estancia busqué en vano en los rostros huélfos del afecto aterrador que los bombarderos y cañones podían haberles dejado. La unidad pertenecía al octavo ejército inglés y lleva con orgullo, juntamente con el emblema de ese ejército, la insignia de su país.

Existía un problema que atormenta prácticamente a todos los campamentos. En el de las PATS una muchacha me dijo: "Soy una inmigrante alemana y fui a Palestina sola. Para alisarme dejé una buena posición. ¿Qué sucederá cuando yo vuelva? ¿Habrá alguien que pueda tratar tal problema, alguien a quien yo pueda dirigirme? En cada unidad existen grupos organizados que planean establecerse en el suelo de la patria. Nuestros soldados merecen nuestro apoyo tanto más cuanto que sus servicios se han convertido en una ayuda por vicinalidad para los judíos inter-

nados como ha sucedido en Italia.

Mucho se ha dicho y podría decirse de la labor de rehabilitación realizada por los soldados de Palestina entre los internados y los judíos libertados, pero los hombres de nuestras unidades son ante todo soldados que sin descansar, devotamente y con pleno éxito, cumplen sus deberes militares. Un comandante de sección en Italia me dijo: "Vuestras unidades son las mejores de mi sección. Su educación es mucho más alta que la del promedio. No existe entre ellos la embriaguez. Yo no podría desear mejores soldados". Y así otros elogios. Un oficial que debía practicar una inspección de diez minutos en una de nuestras unidades del Norte de África, se entretuvo tres cuartos de hora seducido no sólo por la organización interna del campamento y por la habilidad y eficiencia, sino también por el plan educativo y los intereses artísticos de los muchachos. En una palabra, por los muchachos mismos.

El trabajo de rehabilitación de los refugiados se realizaba durante las horas libres y durante los permisos, mediante un amplio programa de ayuda. A ello destinaban parte de sus propias raciones y de su ropa. De su propio sueldo crearon un fondo de asistencia. Y a su labor con sagraban toda su humana comprensión, experiencia social, habilidad y educación. En síntesis, actuaban animados por un espíritu de responsabilidad nacional, como representantes de la Colectividad Judía de Palestina, en la primera porción de Europa, donde se encontraban super-



Es, un momento, que antes tienen que firmar este documento de que los tratamos muy bien!

Pasa a la pág. 8.

EDITORIAL

NUESTRO PROBLEMA ESCOLAR

Recientemente el Comité que dirige la Escuela Hebrea ha convocado a una asamblea general, para discutir los problemas concernientes al bienestar de algo que debe ser sagrado en la mente y el corazón de cada miembro de nuestra colectividad. El llamado no despertó el interés de nuestros correligionarios, y como consecuencia de ello la concurrencia estuvo muy poco nutrida.

Parece que nuestra colonia siente una indiferencia, más bien una marcada apatía hacia todo aquello que se relacione con la Escuela.

La culpa de ello la tiene en máximo grado, el propio Comité Escolar, que no ha sabido darse cuenta de lo que representa y de la magnitud de su tarea. Los miembros de dicho comité, — lejos de tratar de darle una orientación pedagógica definida, buscar un programa adecuado, velar porque nuestra Escuela esté cimentada sobre bases educativas firmes, se dedica, más bien, lanzar a diestra y siniestra improprios contra el personal docente, desacreditan la Escuela a como hayalugar, creándole una atmósfera nociva, llena de perjuicios que pone en peligro del derrumbe cuanto se ha logrado hasta ahora.

En todas sus sesiones, no se oye más que de situación económica y falta de asistencia, pero nadie se preocupa por lograr la solución definitiva.

Comiencen por buscar un método de estudio adecuado al ambiente, preparen un curso de verano para aprovechar las vacaciones, créenle un ambiente propicio, dejen que el personal docente realice sus programas sin tener interrupciones por molestias con el comité, y de este modo se ganarán la simpatía de la colectividad y los problemas como asistencia y economía pasarán a ser de segundo y tercer orden respectivamente.



CRONICA DEL BANQUETE QUE LA J. S. U. DEDICO A "HATIKVA"

El pasado viernes 17 de noviembre se realizó en el C. I. S., a las 9:30 p. m. el banquete que la J. S. U. dedicó a HATIKVA, con ocasión de haber celebrado su primer año de vida. Asistieron representantes del C. I. S., de O. S. U., de Wizo, del comité de Damas Israelitas y de la Escuela Hebrea. También pudimos saludar a los señores José Tenebaums de Guatemala, y León Vainvol de Panamá, quienes se encuentran de visita en nuestra colonia.

Para iniciar el acto se cantó HATIKVA y luego el presidente de la J. S. U., Abraham Weisleder, abrió la sesión y cedió la palabra a la señorita Masha Teitelbaum, quien habló en representación del periódico, para agradecer a la J. S. U. el banquete que nos ofrecían para celebrar esta fecha y habló sobre la importancia que HATIKVA tenía para la colonia e hizo votos para que las futuras directivas que en él colaboran, trabajen con más calor y den todos sus esfuerzos por el adelanto del periódico.

Tomó la palabra el señor Kelman, como delegado de la escuela Hebrea, y saludó al periódico, pero al mismo tiempo advujo que éste no se había preocupado por hacerle propaganda a los cursos hebreos.

Habló el señor Mikowski, en representación del C. I. S., diciendo que HATIKVA no había realizado nada para evitar la división de la colonia, y por el contrario, que él conocía a algunos que la habían fomentado; terminó postergando los saludos al periódico para el próximo año, una vez que diera de sí lo que debía. El compañero Manuel Wasserman, contestó a esto diciendo que la división existente en la colonia era superficial y no verdadero, pero que dejaría de haber tal división cuando se presentara una adversidad. Además alegó que la J. S. U. no debía seguir el ejemplo de las personas mayores y vivir en rencillas, sino, por el contrario, debíamos mostrar a nuestros padres que estaban

equivocados, como jóvenes de pensamiento sanos y carentes de egoísmos personales que somos.

El señor Darenblum, delegado también del C. I. S., pronunció un largo discurso sobre los errores que habíamos cometido y todo lo bueno que habíamos de jado de realizar, es a saber: no haber publicado en HATIKVA información del Congreso Juvenil Judío que se celebró en México, no haber intervenido para impedir la división de la colonia, no haber fomentado los cursos hebreos, no habernos interesado por la vida de nuestra colonia, no haber reflexionado lo que de él se esperaba, etc.

El presidente de la O. S. U. señor Burstein, quien saludó a HATIKVA con motivo de celebrar su primer año. Luego el profesor Vainstein, afirmó la veracidad de los errores cometidos, pero recordó que debían considerarse nuestra juventud y el corto tiempo que teníamos de trabajar y debíamos por lo tanto ser guiados en esa lucha.

Para terminar, nuestro presidente, Abraham Weisleder, se dirigió a los presentes para decirles que si los delegados alegaban que nosotros habíamos cometido faltas, él afirmaba que no eran los jóvenes sino los mayores los que las habían cometido, porque cuál había sido la necesidad de haber esperado un año entero para acumular las críticas y no haberlo hecho a su debido tiempo, cuando aun se podían enmendar? Y al no haber publicado las discrepancias de la colonia, debían considerar que el periódico salía del país y no debamos así dar a conocer en el exterior y para el mundo no judío nuestras pequeñas luchas internas.

El banquete se cerró con "Te jekana", cantado por los asistentes.

La Directiva de HATIKVA agradece por este medio a la J. S. U. el hermoso acto que ofreció para conmemorar este primer año de labores. De mi parte entiendo, que en vez de darnos ánimo aquellos que criticaron más bien nos pueden quitar la

Pasa a la pag. 7.

La crítica, debemos aceptar, tiene mucho de bien, pero cuando ella es sana y honrada, y creo que al dejarse de criticar alguna persona u organización, es porque sus actos no tienen valor y por lo tanto, es lógico, que a tal persona u organización no se la tome en cuenta. Pero la crítica tiene su medida: si es verdad que se debe criticar, es también cierto que aquel que lo hace debe pensar hasta dónde ha de llevarla.

Exactamente todo lo contrario de esto fue lo que sucedió la noche que festejamos el primer año de nuestro periódico.

Debo reconocer que los delegados de las distintas organizaciones que llegaron a nuestro banquete, más que a celebrar, vinieron a criticar. La mejor prueba fue que cuando le concedí la palabra al representante del C. I. S., sacó su arenga ya preparada de antemano de su bolsillo, y la desarrolló punto por punto, a pesar de que en las innumerables veces que lo hemos oído hablar, nunca la hemos visto usando papel para sus discursos. Este es el más vivo ejemplo de que a sabiendas que los habíamos invitado para festejar un acto que creíamos sería para toda la colonia, entonces no hicieron otra cosa que criticarnos. Y qué clase de crítica! Afirmando que nos encontraron indefensos para semejante ataque. Así es que lo que no puede contarle en el banquete, trataré de hacerlo en este artículo.

Comenzaré con el primer orador que nos ategó. En los primeros instantes creí que el javer Kelman tenía razón en una gran parte de sus palabras, porque podría haber sido cierto que hemos realizado muy poco por el bien de la escuela a través de nuestro periódico, pero me permito preguntar al comité escolar, ¿cómo ustedes, no sabían que nuestro periódico está a la disposición de todas las organizaciones judías y especialmente de la más importante, como lo es la única escuela hebrea que hay en la colonia? Y sa-

La Crítica

Por ABRAHAM WEISLEIDER

biendo esto, ¿cuántas veces vinieron ustedes a pedirnos que les publicásemos algo o les hiciéramos propaganda? Ustedes deben comprender, muy bien que nosotros no podemos ser más sabios que el sabio, si ustedes no vinieron donde nosotros por ninguna ayuda, pensamos, o que ustedes creían que el periódico no servía, o que la escuela estaba en tan buenas condiciones que no necesitaba ayuda.

En todo caso, la culpa no recae sobre nosotros.

El segundo orador, fué el señor Mikowsky, y él también preparó muy bien su sermón, pues se empeñó en demostrar que los únicos culpables de la división de nuestra colonia son los jóvenes. El señor Mikowsky no quiere ver su propio jobona, no quiere recordar siquiera la noche de elecciones en el Centro Israelita Sionista, pues a pesar de que nosotros alegamos y protestamos para que hicieran elecciones a conciencia, con el fin de que la colonia se uniera, en esa ocasión no se escuchó de los jóvenes en esa ocasión nadie nos tomó en cuenta; sólo hoy, cuando tienen la soga al cuello y ven la necesidad de unirse, la única culpable es la Juventud. Si, amigo Mikowsky, queremos desde luego que la colonia sea una, pero eso no está en nuestras manos; que primero renuncien los testarudos políticos, aquellos que por su egoísmo están listos a todo, sin tomar en cuenta el bien de la colonia; entonces la unión vendrá por sí sola. En cuanto al saludo que usted nos preparó para el año entrante, le aconsejé que mejor se lo guarde para usted mismo, porque a nosotros nos bastó con el que usted nos regaló este año.

Una gran sorpresa fueron para mí las palabras del joven

Wasserman. De él esperaba yo algo mejor que crítica. Wasserman que fué en un tiempo un dirigente de nuestra organización y que sabe la verdad, comprende muy bien que nosotros nada podemos hacer para que la colonia se una, pero tal vez el clima de San Salvador lo hizo olvidar nuestra situación, así es que debemos disculparlo.

Debo confesar que los palabras del javer Burstein produjeron buena impresión. Me parece que él comprendió que si la Organización Sionista no nos ayudó nada en nuestras labores, de ella no debía venir ninguna crítica y agradecer, como al señor Burstein su saludo.

Y por si acaso tuviéramos poca crítica, el javer Weistein nos agregó un poquito. Él también tenía quejas que presentar pues cuando era presidente de la Juventud, la organización caminaba mal, y por supuesto, ¿quiénes podían ser los culpables sino la directiva actual? Debimos haber sabido, en aquel entonces, que seríamos elegidos y no permitir que el artículo del presidente se imprimiera en la última página pero parece que una mala estrella nos alumbró aquella noche y debemos decir, otrora, para tal crítica — "Gracias a Dios no fué

peor?"

Muy tormentoso comenzó el señor Daramblum su discurso: de su boca salió fuego y pólvora; todo lo que estaba en la baraja lo descargó sobre nosotros y de todo nos culpó. Y para colmo, cuando yo no tenía que criticarnos, llegó a decir que debíamos cambiar el nombre de nuestra organización. Señor Daramblum, permítame hacerle una pregunta; si el nombre sionista lo suena tan mal, siendo usted un dirigente del C. I. S., ¿por qué no cambia usted el nombre de esa institución? Me parece que a usted le luciría mejor que a nosotros. — Nosotros, jóvenes, cuando aceptábamos lo suficientemente maduros para ello, y por si acaso usted lo duda, yo le pediría a usted, señor Daramblum, como "excelente amigo de nuestra organización", que vaya a preguntar, joven por joven, y si logra encontrar diez de ellos, que quieran cambiar el nombre de nuestra organización, seguiremos su consejo; pero creo, javer Daramblum, que esos diez no existen.

Si, señores representantes, como lo dije en el comienzo de mi artículo, es muy buena, pero cuando es sana y honrada; pero la verdadera conclusión que sacamos del banquete, es que podemos estar seguros de que nuestra organización va por buen camino, ya que somos exactamente al revés de lo que usted nos pide.

LA HORA HEBREA

Nuestro amigo Señor Abraham Waldman, ha iniciado por medio de la radioemisora "Para Tí" una serie de transmisiones, que se llevan a cabo todos los domingos de 7 a 7:30 de la noche.

En dichas transmisiones se analizan los problemas concernientes a la vida judía tanto mundial como local; además van acompañados de música

original hebrea así como de poemas de nuestros más célebres poetas.

HATIKVA felicita al señor Waldman por tan original idea tendiente a informar a nuestra colectividad sobre los sucesos más importantes de la vida hebrea así como por su obra cultural de dar, a conocer nuestra música y poesía al pueblo costarricense.

MEMORIAS DE UN VIAJE

Entre los más bellos lugares que visité en Nueva York y que han dejado en mí un recuerdo inolvidable, pues viví siempre conmigo, ya que esas impresiones augustas volverán de tiempo en tiempo y harán renacer en mí mente los agradables momentos de la existencia nueva y fresca que experimenté en aquel gran centro del futuro, entre ellos, digo, se encuentran Fort Tryon Park y el museo de arte medieval, The Gloisters.

En uno de mis innumerables viajes con el "subway", leí un cartel que se encontraba en la pared, al lado de otros tantos cartones, que anunciaban alimentos, cosméticos, prendas de vestir, y otra sería de artículos que pasé por alto, para detenerme en el que más llamó mi atención; leí con cuidado y apunté en mi libro de notas la manera de llegar a Fort Tryon Park, en Washington Heights. Recuerdo que por el vaivén del "subway", las letras parecían rebelarse y el nombre que estaba tan desfigurado, que bastante trabajo tuve después para descifrar aquellos garabatos.

Pasó algún tiempo antes de que me atreviera a formular el deseo de ir allá; más, por fin, un día, convencí a una de mis primas para que me acompañara. Ella no conocía el lugar, pero aun así una hermosa y cálida tarde de los últimos días de primavera entramos en el vertiginoso tren subterráneo y nos fuimos a sentar en uno de sus incómodos asientos. Había poca gente, y debido al calor y por el constante balanceo de la máquina, que en vez de correr

Por la señorita MASHA TEITELBAUM



sobre los rieles, parecía tragar las distancias, y espacia en el ambiente un insólito conjunto de ruidos bruscos, las personas cabeceaban pesadamente, o bien leían THE NEW TIMES, THE GLOBE, FORWARDS, o cualquier otro periódico, y levantaban la vista al detenerse el tren en una estación. Tuvimos que soportar más de media hora de fatigoso viaje, antes de llegar a Washington Heights.

Al salir al aire libre, respiré con deleite y mis ojos se llenaron de luz al contemplar el panorama tan acogedor que se extendía ante mi vista. Avanzamos unos pasos y pen-

tramos en Fort Tryon Park, en donde nos dirigimos por senderos pavimentados que se asomaban por todos lados y se perdían en una red simétrica y perfecta de caminos. Nuestra marcha era liviana y nos podíamos solazar en los esbeltos árboles que bordeaban el césped y en las más coloridas y perfumadas flores que recuerdo haber visto. El viento travesando en las copas de los árboles y los rayos del sol, al pasar entre su follaje, lo hacía resplandecer de manera tan viva que parecía darme un misterioso halo, y dibujaba luego grotescos sombras sobre el suelo que pisábamos. Poco a poco dejamos atrás los bancos en donde la gente descansaba, olvidando, se tal vez del mundo, los lugares en que los niños con sus dulces risas, que resonaban graciosos en aquella tarde soleada, jugaban graciosamente, o daban algunos granos de maíz, o de "pop corn" a las mansas palomas que se posa-

ban con toda confianza en sus delicadas manos.

Ibamos admirando el espléndido parque y hablábamos poco para no romper el encanto de tibieza y verdor. Nos detuvimos unos instantes ante una placa conmemorativa que se encontraba en un pequeño montículo del parque; y más adelante, al doblar un recodo del camino, el sendero descendió: desde allí pudimos contemplar un imponente edificio de piedra, de estilo medieval, triste y silencioso y cuyos hermosos contornos se delineaban en el fondo de un cielo muy azul y lo hacían aparecer más sereno y enigmático.

Atravesamos el corto espacio que nos separaba de él y en ese trayecto el olor de los rosales azules, espárcidos casi al azar, me hizo cerrar los ojos para retener su suave, su acariciado, perfume, y abrirlos al instante para buscar con la mirada las rosas que llenaban el aire con aquel bálsamo primaveral. The Cloisters estaba rodeado de rocas y de flores, de arbustos y de pinos que le daban un tinte más romántico y soñador del que habíamos imaginado. Subimos los escasos peldaños, grúncos y culumbamos entrancos el río Hudson, que se deslizaba suave y rumoroso bordeando aquel paisaje; la profusión de pintorescos barcos anclados a su vera y la moderna cañetera que corría al lado del río. Dimos la vuelta al edificio y tropezamos con una calle empedrada que me produjo una sensación de temor y desconfianza, pues nuestros pasos eran repetidos por el eco de una maera seca y pausada. A medida que nos acercábamos a aquel mudo castillo de color ceniciento y de aspecto sombrío, nos producía la impresión de un viejo que relata historias maravillosas, cierra los párpados para bostezar agriamente y nos contempla luego con su ceño hosco y fruncido.

(CONTINUARA).

INFORMES DE LA J. S. U.

Samuel Sikora ha sido nombrado encargado del K. K. L. en la directiva de la J. S. U.

El pasado domingo, 26 de noviembre se realizó en el Club Sionista, a las 4 de la tarde, un Te Danzante que estuvo

mucho muy concurrido.

El viernes 17 de noviembre a las 9 p. m., en el C. I. S., la J. S. U. ofreció un banquete a la directiva de HATIKVA para celebrar su primer año labores.

QUEMAN A BOOKER!

Estamos en vísperas de presenciar un espectáculo que, sin lugar a dudas, tiene poco que envidiar a los antiguos autocontencimientos de los anfiteatros romanos.

En las afueras de una pequeña aldea de los Estados Unidos, representantes que forman su llamado "Crisol de razas", se han reunido para presenciar el linchamiento de un negro. De todas direcciones viene llegando al lugar designado para la "función", grupos de todas las razas humanas que casi no podían entenderse entre sí por la diversidad de sus lenguas pero que, llegado el momento de ensañarse en un pobre ser humano por el sólo delito de ser negro, olvidan sus propias rencillas y odios para hacer acto de fe de que en América había siempre verdadera justicia. Y digo "por el sólo hecho de ser negro", porque no se puede decir otra cosa si tomamos en cuenta las circunstancias en que los sucesos se desarrollaron.

Es cierto que Booker sedujo a una mujer blanca pero, ¿por qué lo hizo? Siendo un ser humano, su alma necesitaba venganza como cualquier otra alma, y mientras que el negro seducía a la hija de McClure por una simple necesidad psíquica, el mismo McClure lo había hecho con una mujer negra, la propia hermana de Booker, por el simple hecho de hacerlo. ¿Se le castigó acaso por eso? Cuando en las tardes McClure se reunía con sus amigos en la cantina del pueblo, solía jactarse ante ellos de su gran valer como hombre. Por otra parte, era corriente oír decir a los aldeanos que los negros eran unos perros que no tenían alma.

Sin embargo, los llamados hombres libres que vivían en un país de tradiciones libres, habían demostrado en ese momento que no lo eran tales y que su libertad era aún teórica y embrionaria. ¿Qué más se puede decir al verlos ahí tranquilamente sin inmutarse

siquiera contemplar cómo las voraces llamas achicharraban la carne humana?

Pequeños escoceses de anchas espaladas; altos y fornidos ingleses con sus caras delgadas bien afetadas; ojos azules de indubitable procedencia alemana; todo ese grupo heterogéneo de seres humanos son espectadores de un hecho que avergüenza al hombre civilizado del siglo XX.

Reina un silencio sepulcral. La atmósfera es pesada y se percibe un fuerte olor a carne humana. Nadie atina a decir nada y por la expresión de las caras se puede deducir que todos aprueban el hecho como natural y justo.

Mientras tanto, el negro se retuerce de dolor sin proferir un gemido. Las llamas, cada vez más altas, lamen su cuerpo y la vida se escapa poco a poco del pobre Booker. Digno, erguido y con fe ciega en la justicia de Dios, muere con los ojos dirigidos hacia la inmensidad de los cielos.

Y en medio de tanta injusticia y crueldad, ¿quién sería el primero en lanzar un grito de protesta? Leemos "Linchamiento", y experimentamos la sensación de que es Opatoschu quien protesta. Desde lo más profundo de su alma sale un grito de dolor que significa amor y misericordia para el prójimo. Opatoschu siente el ardor de las llamas sobre su cuerpo y durante la agonía del negro, él también agoniza. Imagino a Opatoschu terminar de escribir su relato, con la frente cubierta de gruesas gotas de sudor, con la respiración entrecortada y completamente exhausto.

Pero el grito de Opatoschu no es una simple exclamación de un hombre cualquiera. En él están condensados el ansia de libertad y justicia de todos los pechos judíos. Es la milenaria sublevación a la esclavitud y a la opresión, porque el judío, desde el momento en que nace, trae consigo como una especie de tara hereditaria el derecho a la libertad y

a la vida de toda la humanidad.

Cuando terminé de leer la narración, no puede menos que decirme: ¿es posible eso en América? ¿Acaso la llamada tierra de la libertad era un mito?, o ¿acaso el mito lo era el hombre que habita nuestro continente y que se dice ser libre?

"Cristianos... Si ustedes son cristianos, es una vergüenza ser cristiano. Si es así yo no soy cristiano".

En los anteriores términos se expresa uno de los personajes de Apatoschu en el momento que la multitud con pla-

cer pagano se ensaña en torturar a un débil.

Todo es inútil. Las voces son demasiado débiles para imponerse a una multitud salvaje, que, sin freno alguno, da rienda suelta a sus instintos cavernarios.

Para el tiempo y el moho se va acumulando sobre el hecho hasta que queda olvidado, pero en el instante de virvirlo, no podemos menos que preguntarnos: si tal cosa es posible dentro de la democracia, ¿qué objeto tiene esta guerra?

JAIME LECHTMAN
GOLDWAG.

GRAN ACONTECIMIENTO



Profesor
Samuel Wainstein

LA ESCUELA IDISCH

Tiene el gusto de anunciar que el Domingo 17 de los corrientes en el local del C. I. S. se efectuará una magna representación a la cual tomarán parte 34 alumnos con el siguiente programa:

- 1.—Hatikva.
- 2.—Bendición de las Velas de Hanukah.
- 3.—Presentación de la obra "La Eterna Cadena" de Sansón Domsy
- 4.—Canciones y múltiples sorpresas.

Ningún correligionario debe faltar a esta trascendental fiesta donde vuestros hijos y hermanos les hablarán en el idioma que todos comprendemos.

EL COMITE ESCOLAR.

TRES VIDAS JUDIAS

NAUM SOKOLOV

Se conoce a Naum Sokolov como dirigente sionista y como político.

Es más compleja la personalidad de Sokolov. Fue periodista, lingüista, poliglota, historiógrafo, biógrafo, ensayista, orador y diplomático.

Sokolov nació en el año 1860, a los cinco años de edad comienza a estudiar en el yeshivá, continúa recibiendo únicamente instrucción judaica hasta los 16 años; conoce así la Biblia. El Tamud y la literatura exegética. Dotado de una inteligencia clara de una memoria extraordinaria, aprende con suma facilidad, es atraído por la corriente iluminista, sintiendo predilección por la literatura alemana, domina los siguientes idiomas: polaco, ruso, inglés, francés, alemán, idich, hebreo y los idiomas clásicos.

Su carrera periodística comenzó a la edad de 18 años, publicando a la misma edad una recopilación de carácter geográfico "Mezuki a Haarez (Los fundamentos de la Tierra)".

En el año 1880 se traslada a Varsovia y entra como jefe de redacción del periódico "Hafira", de divulgación científica, después de un tiempo Sokolov es Director de este periódico y lo convierte en diario. También interviene en la publicación de "Haasif", revista cultural que apareció después de los programas de 1871, cuando toda esperanza de emancipación, mejora, igualdad e iluminismo estaban desapareciendo.

La vida judía reclamaba algo más que publicaciones científicas y culturales, exigía de los hombres como Sokolov. El movimiento sionista comenzaba a ser una fuerza y el antisemitismo una presión.

El Diario Hebreo Hafira de Sokolov comienza a publicar las primeras acciones de Herzl,

este diario prestó gran servicio al sionismo.

Sokolov penetra y se compromete en el movimiento sionista, asistiendo al primer Congreso sionista en 1897. Hertzl lo cuenta como uno de sus colaboradores. En el segundo Congreso participa ya como delegado y desde este asistió a todos los congresos que se realizaron, mientras vivió.

Sokolov no fué un sionista tipo exclusivista, a pesar de haber dedicado a este movimiento toda su energía, talento y mejor parte de su vida.

Se destacó como diplomático dentro del movimiento sionista y este supo utilizarlo, por que el sionismo no solo aspira a conseguir el hogar nacional para los judíos, sino también hacer ver a los no judíos la justicia de esta exigencia.

En el año 1936 cuando Naum Sokolov preparaba su viaje a la Argentina; conversando en Londres con unos amigos los decía: "falta a mi bastón cubierto casi íntegramente con anillos de oro el de las colectividades judías de América Latina y el anillo dorado de los colonos argentinos". "Esta es mi geografía judía personal, en cada país que llevo se coloca sobre este bastón un nuevo anillo en el que se graba el nombre del país y la fecha de mi visita".

La muerte sorpresiva nos privó así de recibir la visita de uno de los más grandes dirigentes judíos y una de las más vigorosas personalidades.

ARTHUR RUPPIN

"El general desconocido"—

—Ruppin el hombre que olvidó su persona para dedicarse por entero a la obra que realizaba. Tanto la olvidó haciendo conocer su obra, que los que le rodeaban valoraban ésta desconociendo casi a su autor, y es así que al celebrar el 70 aniversario de su nacimiento se habló del Keren Hayemeth, del Keren Hayesod, de la Hajsce-

hanah Hayischuv y de otras instituciones donde el agasajado desempeñaba capitales funciones.

La idea ruppiniana de la economía nacional judía convertida en acción reina en toda ejecución sionista a la que él se dedicaba, relegando a la sombra, al silencio, a Ruppin el individuo.

Todo el que trató de trazar su retrato, de evocar al hombre, de dar a conocer algo de su individualidad, fracasó, porque Ruppin el hombre no estaba separado de Ruppin el pensador, de Ruppin el sociólogo, de Ruppin el maestro incansable que enseñaba con el ejemplo.

Llegó Ruppin al sionismo por un camino árido y difícil.

Como abogado se dedica a la investigación de la sociología judía, haciéndose cargo de la redacción de la revista "De la estadística y demografía de los judíos", guiado por la certidumbre que dan las matemáticas trata de encontrar una solución al problema judío, llega así convencido de que el sionismo es el único camino por el cual el judaísmo podía seguir cumpliendo las funciones de una comunidad nacional.

Es encomendada a Ruppin la misión de estudiar las posibilidades materiales que ofrece Palestina. Al llegar a Eretz Israel y comenzar su trabajo, el convencido sionista se convierte en un ferviente y apasionado amante de su patria, pone todo su ser, experiencia y esperanzas en esta tierra de sus antepasados.

Se radica primero en Jaffa, e instala una pequeña oficina que luego es trasladada por la magnitud de su acción al palacio sionista de Rejavia en Jerusalén.

Ruppin realizó su parte en la fundación del Tel Aviv desde la oficina sionista. Fué decisiva su participación en

la fundación de la primera colonia, realizada bajo los auspicios de la oficina sionista Degania.

En su libro "Los judíos en el presente", Ruppin analiza la situación de los judíos que se asimilan en los buenos y en los malos tiempos, llamándola a ésta, asimilación suicida.

En el libro que publicó después de visitar El Continente Americano llamado "Los judíos en América del Sur", analiza la vida de la colectividad en estos países.

Doctor en leyes y en filosofía, fué laureado con el gran premio "Hukel", por su libro "El darwinismo y las ciencias sociales".

Nació en el 1872, y murió en Jerusalén, el 2 de Enero de 1942.

DAVID WOLFSOHN

Nació en Dorbian, Lituania, vivió en Memel, Colonia y Berlín; como comerciante en maderas logró una cierta fortuna.

Conoció al Dr. Teodoro Herzl en el año 1895, dos años antes del primer Congreso Sionista, se hicieron amigos y llegaron a ser compañeros inseparables "su romántica amistad recuerda a la legendaria entre David y Yonatan".

La correspondencia personal entre Herzl y Wolfsohn tiene carácter de cálida intimidad fraternal; ha sido Wolfsohn el único amigo a quien Herzl confió sus penas personales, familiares y financieras.

Después de la muerte de Herzl, queda el movimiento sionista sin Director, se le pide a Max Nordau que lo acepte, y éste contesta, "a todo estoy dispuesto menos a perder la libertad". Consiente en integrar un Triunvirato con Wolfsohn, como Presidente de la Organización.

Pasa a la pág. 7,

VIDA SOCIAL

La Juventud Sionista Unida en colaboración con el Comité Escolar están preparando para el 31 de Diciembre (Año Nuevo) un lujoso baile de gala.

Ya comenzaron a circular las invitaciones. Las mujeres deberán lucir trajes largos y los hombres oscuro o smoking.

Existe gran entusiasmo en el seno de la colectividad y como es natural se espera un rotundo éxito.

Ha partido de nuevo para Guatemala después de haber pasado una corta temporada en nuestra colonia, el señor José S. Tenenbaum. Le deseamos muy feliz viaje a nuestro amigo.

Se encuentra entre nosotros el señor León Vainvil, de Panamá. Le presentamos nuestra bienvenida y le deseamos grata permanencia en la colonia.

Ha regresado a pasar sus vacaciones entre nosotros nuestro amigo, Isaac Goldstein, quien presta servicio militar en el ejército de los Estados Unidos de América. Lo saludamos en esta oportunidad y le deseamos agradable estadía en nuestra colonia.

El jueves 4 de noviembre se realizó en el C. I. S. el matrimonio del señor Samuel Novalasky con la bella señorita Siza Gritum Ary. En víamos nuestros más cálidos parabienes a los nuevos esposos y deseamos mucha prosperidad para el hogar que han fundado.

El 29 de noviembre cumplió dos años el niño Henry Rochweger, hijo de don José Rochweger y su señora esposa doña Berta de Rochweger. Felicitamos a Henry en esta fecha y le deseamos mucha ventura en unión de sus padres.

El próximo 6 de diciembre celebrará la fecha de sus cumpleaños la bella señorita Amalia Steinberg. Deseamos a nuestra amiga y colaboradora muy feliz cumpleaños y mucha dicha en unión de su familia.

El lunes 4 de diciembre cumplirá años la distinguida señorita Angela Mainemer. Vaya para ella en esa fecha nuestros saludos por su felicidad en unión de los suyos.

El sábado 25 del presente mes celebrará la fecha de su natalicio la graciosa niña Anita Feinzeilber. Deseamos a nuestra amiga tanta felicidad en unión de su familia.

El pasado 6 de noviembre cumplió años la distinguida señorita Hetty Feigenblatt, quien realiza sus estudios en la ciudad de Nueva York. Por tan grato motivo le enviamos nuestro más cálido saludo y hacemos votos por su felicidad.

El 15 de noviembre pasado celebró su cumpleaños el secretario de finanzas de la J. S. U., nuestro amigo, Moisés Roshweger. Lo felicitamos

por tal motivo y deseamos mucha dicha para él y los suyos.

El próximo 5 de diciembre cumplirá años el presidente de la J. S. U., Abraham Weisleder. Le enviamos en tal oportunidad nuestro sincero saludo y mucha ventura para el futuro.

Se encuentra de nuevo entre nosotros nuestro amigo, Manuel Wasserman, de regreso de El Salvador, en donde realiza sus estudios de medicina. Le enviamos nuestra bienvenida y le deseamos muchos triunfos para el porvenir.

Ha regresado de México, nuestro amigo, José Befeler. En esta oportunidad le enviamos nuestra sincera bienvenida.

Ha regresado de Panamá nuestro amigo y colaborador, Samuel Sikora. Reciba en esta fecha nuestro saludo de bienvenida.

Ha cumplido un año más de vida el simpático niño Chali Sunikansky, hijo del hogar formado por don Isaac Sunikansky y su esposa doña Mashá de Sunikansky. Reciba por este motivo nuestros saludos y votos de ventura en unión de los suyos.

Ha cumplido un año de vida la preciosa niña Hilda, hija de don Emilio Weingarten y su esposa doña Lola de Weingarten; nuestros sinceros saludos y deseos por su dicha en unión de sus padres en esta oportunidad.

Han terminado su primera enseñanza los esforzados alumnos Jaime Levy y Herman Weinstein y Rosa de Weinstock respectivamente. HATIKVA saluda a los graduados así como a sus muy estimables padres deseándoles mucha prosperidad e igual dicha en sus futuros estudios.

TRES VIDAS JUDIAS...

VIENE de la pág. 6.
Sionista Mundial le escribe a Max Nordau pidiéndole que adelante un viaje que tenía proyectado, "porque para las tareas burdas no tengo ningún temor, pondré todo en orden, pero para las cosas más delicadas cuento con su ayuda, que me es preciosa y necesaria". Max Nordau escribe de Wolfsohn lo siguiente: "me maravillo al comprobar como Wolfsohn cree junto con su tarea, este hombre nacido para destino más modesto que la conducción de Israel hacia una vida integral".

Herzl tenía en alto concepto a su amigo y esto se refleja, en innumerables testimonios públicos y privados, en el "diario", etc. Después que Rotchild y Barón Hirsch rechazaron apoyar el plan de Herzl, diciéndole que no se puede formar un estado con gente dispersa y desorganizada; Herzl le escribió a Wolfsohn, encargándole la difícil misión de organizar

al pueblo judío.

En la mañana del 28 de agosto de 1897, se reunieron en Basilea en la sala de sesiones, los delegados del pueblo judío, de los más diversos y distantes puntos de la tierra. Hacia falta un símbolo que uniera a todos y fué David Wolfsohn el que improvisó la bandera azul y blanca que ondeaba en el alto del casino municipal de Basilea.

En 1898 cuando Herzl en el intento de convertir el sionismo en una realidad política, fué a Constantinopla y de allí a Palestina, donde fué recibido por el Kaiser lo acompañó David Wolfsohn. Wolfsohn permaneció frente del movimiento sionista hasta el último día de su vida, le dedicó todas sus fuerzas y medios.

Desempeñó bien esta tarea que había recibido de manos del amigo en el lecho de su muerte.

El día 15 de setiembre de 1914 murió David Wolfsohn,

Crónica de...

VIENE de la pág. 2
buena voluntad que tenemos para este sagrado trabajo, pero aun así los ímpetus juveniles no pierden fuerza ni valor para continuar su lucha.

M. T.

ERROR QUE LAMENTAMOS

En la edición pasada correspondiente al mes de Noviembre, la numeración estaba equivocada. Decía N° 22 y debía decir N° 21.

La Redacción.

segundo presidente de la organización sionista mundial, fué uno de los que sostuvo la organización en los difíciles años que siguieron a la muerte del fundador.

Wolfsohn legó toda su fortuna al pueblo judío.

La Biblioteca Nacional de la Universidad de Jerusalén fué donada por "David y Pami Wolfsohn".

VIENE de la pág. 1.

vivientes salvados de la aniquilación.

No existe una unidad judía que no empiece a los refugiados en diversos servicios. En un taller de reparaciones yo encontré un grupo de magníficos muchachos de trece a catorce años que habían sido adoptados por los soldados, y que durante la mitad del día trabajaban como aprendices en el taller, consumiendo la otra mitad al estudio. Un soldado joven que había llegado a Palestina desde Alemania me presentó a su padre que había conseguido escapar de los campos de concentración y fue internado en Italia. Me hicieron una simple petición: "Si vuelve usted a Inglaterra busque a nuestra esposa y madre y dígalas que nos ha visto reunidos".

El logro supremo de nuestros soldados con sus granjas para recapacitación y educación. Existen cuatro grupos: dos formados por veinte joven y otros dos por adultos que trabajan y estudian en propiedades desecadas de Italia. Estos grupos están organizados sobre la base de una vida colectiva, el estudio del hebreo, trabajo sistemático y recobramiento psíquico y físico. Todo esto ha sido realizado merced a las contribuciones de los soldados. Los muchachos y las muchachas han pasado de la feroz inacción al trabajo; del confinamiento a campos libres; de la desesperanzada depresión a la alegría de la producción. Sus vidas han recibido una orientación.

Los refugiados en los campos de concentración solicitan el consejo de los soldados palestinos. Desde la organización de cooperativas de trabajo cuyos productos son comprados por nuestras unidades hasta el suministro de libros de texto, hebreos y de canciones, en todo participan nuestras unidades. La propia organización de los refugiados deriva su fortaleza de su autoridad moral. Sin duda, los sionistas han mantenido su organización a través de años de huida y de campos de concentración. Pero su fortaleza se ha redobrado por los lazos creados entre los soldados y los refugiados.

Las unidades Judías...

GRATITUD HACIA EL PUEBLO ITALIANO

De 5.500 refugiados existentes en el área liberada, menos de 2.000 están ahora en campos de concentración. He visitado los campos de Bari, Santa Maria y Ferramonte. Los refugiados se deshacen en gratitud hacia el pueblo italiano, incluyendo a los funcionarios de menor categoría, por su humana actitud. Los funcionarios británicos y americanos comprenden plenamente que un refugio temporal no es la solución del problema. En este momento se está organizando el primer grupo de 500 personas que tienen certificados para Palestina. Otros tienen la esperanza de obtener certificados.

En todos los campos y dondequiera que se encuentren, los refugiados manifiestan su fervoroso agradecimiento por la asistencia devota, generosa y comprensiva de nuestros soldados. He visto la estimación con que contemplan a nuestros hombres también sus camisas no judías y la profunda impresión que ellos han causado en otros soldados judíos de los ejércitos aliados y he pensado: estas muestras de reconocimiento pertenecen a todos nuestros voluntarios, cualquiera ellos sirvan. Todos participan en los logros y en el honor. Qué hubiera sucedido si los judíos de Palestina, por algún contratiempo de la fortuna, no hubieran emprendido esta vasta campaña de voluntaria movilización? ¿Qué, si no hubiéramos luchado con algún éxito por la organización de la mayoría de nuestros hombres en unidades judías?

LOS NIÑOS Y EL SOLDADO DESCONOCIDO

Debmo terminar relatando un incidente más. En Ferramonte encontré a la mayoría de los judíos del campo reunidos para saludarme. La reunión duro hasta medianoche y a la mañana siguiente di una vuelta por el campo y visité varias instituciones. Allí, como en Sta. Maria, vi niños de nuestro pueblo que habían nacido (esos niños?)

En el campo habían dos grupos de refugiados que embarcaron para Palestina sin certificados.

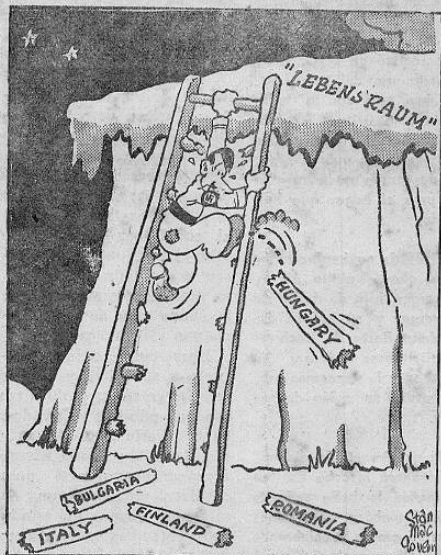
Uno de los barcos naufragó en el mar Egeo. Los pasajeros fueron salvados y llevados a Rodas, quedando en prisión por dos años. Luego fueron trasladados a Ferramonte. La orden de llevarlos deportados a Polonia no fue cumplida. En otro grupo fué a parar a Benghazi. Intentaron ir a Palestina, pero se les negó entrada. Estalló la guerra y fueron devueltos a Italia. En todos estos viajes, ya en los barcos ya en tierra, nacieron niños. Yo los vi y no puedo aún comprender cómo las madres pudieron criar estos niños, errando y en los campos de concentración en medio de los peligros, congestiones y horribles privaciones.

En la mañana de Ferramonte yo presencié este espectáculo: un carro perteneciente a una unidad judía vino a recoger un grupo de refugiados para trabajar en una obra militar. En cuanto apareció el carro, ostentando la estrella de David, se cubrió con un enjambre de reto

zones chiquillos, mientras el conductor se sentía feliz y firme en medio de la caterva de niños, todos rebosantes de vida y energía.

El conductor me pareció la imagen del Soldado Desconocido Judío, el héroe de esta edad de sufrimiento y lucha del pueblo de Israel. Los niños parecían símbolos de todos los hijos errantes de Israel, rescatados de las matanzas en los ghettos, escondidos en las selvas de Polonia, amparados por bondadosos no judíos en toda Europa y, a pesar de los horrores de que habían sido testigos, quedando aún, con su inocencia y belleza conservadas, los precursores de un futuro más dichoso. Y me pareció que, en un momento dado, el Conductor Desconocido ocuparía su lugar en el volante del carro con la estrella de David y lo conduciría a través de los valles y colinas, hendiendo como una espada los mares traería los niños, preciosas prendas de nuestras esperanzas, al seno de la Madre Patria.

—Extracto de un discurso radiado a su regreso a Palestina de una visita a Italia.



LOS PELDANOS DE LA VICTORIA ALEMANA ("New York Post").